

Palabras del Presidente de la República en Reunión con Padres de Cynthia Cortes -
Asesinada en Valdivia
VALDIVIA, 25 de noviembre de 2003

S.E.: Bueno, estuvimos con los padres de Cynthia, estuvimos con Olivia, con la señora, estuvimos con su hija menor, con Nataly, los escuchamos, los reconfortamos.

Aquí hay dos temas distintos. Primero, cómo colaboramos a que se haga justicia lo más pronto posible en algo que ha concitado la atención, no sólo de los amigos de Valdivia, sino de todo Chile. Y, segundo, cómo apoyamos también a la familia. Es un trance tan doloroso que la hija mayor muera en estas condiciones, en estas circunstancias. Lo peor que puede ocurrir es cuando muere un hijo, cómo conformarse de eso. En consecuencia, también les hemos planteado la necesidad de hacer lo obvio, que es apoyarlos a ellos.

Ahora, hay algunos temas pendientes en los cuales uno puede tratar de apoyar, que es apurar la llegada de un especialista para determinar la data específica de la muerte, que se está esperando que llegue en estos días, hay en este instante, me informaban, 18 miembros de la policía y 12 carabineros dedicados exclusivamente a la investigación, hay un juez de dedicación exclusiva, que lo va a continuar siendo, más allá del período que vencía el 28 de noviembre.

Pero creemos que situaciones como éstas son las que nos obligan, en primer lugar, a buscar para rápidamente conocer la verdad y que se haga justicia; y, en segundo lugar, poder llevar tranquilidad a la población y, más importante, tranquilidad a la familia. Conversamos con ellos, fue una cosa dolorosa, como ustedes comprenden, pero también le dijimos a ellos que hay que hacer un esfuerzo por salir adelante, porque queda Nataly y queda María José, las hermanas menores de Cynthia, que también están tremendamente afectadas y con los cuales la vida continúa.